

La educación emocional y los niños

La obra Anita Pelosucio, escrita por Tomás Gaviro, cuenta la historia de una niña que no quiere lavarse el pelo, no hay nada en el mundo que pueda hacer que cambie de opinión. Nadie la entiende, pero ella tiene una poderosa razón para no hacerlo...

Anita está hecha un lío: ella intuye, se pregunta y no se conforma. Sufre la ausencia de la abuela y sobre todo la ausencia de respuestas.

Desde una perspectiva global del desarrollo personal no podemos excluir el gran mundo de las emociones y los sentimientos, que en los niños se desarrolla en paralelo a las demás adquisiciones de hábitos, actitudes y conocimientos

Desde muy pequeños los niños incluyen a la muerte dentro de sus juegos y conversaciones.

Así como ocurría hace años con la educación sexual, las preguntas referentes a las emociones son respondidas con omisiones.

Ayudando a los niños a expresar sus sentimientos y hablándoles con sinceridad podemos evitar futuras depresiones, crisis de ansiedad y otros síntomas psicológicos.

Sobre los 4 años de edad nos empezarán a preguntar sobre ello. En estos momentos no se angustiarán, pero necesitan respuestas válidas, el silencio ante las preguntas hará que lo resuelvan de un modo caótico y que sean los medios de comunicación y los compañeros quienes rellenen ese espacio.

Es a los seis años aproximadamente cuando los niños comienzan a angustiarse y a volver a preguntar, esto les brinda a los padres una oportunidad para educar emocionalmente a los hijos de una manera preventiva y saludable.

Los niños necesitan hablar de ello y expresarse, necesitan que se les hable de una manera cálida y relajada. No sirven "mentiras temporales". Si alguien se muere: no se va de viaje, no se pierde, no se mueren únicamente los viejos o los enfermos... La verdad puede ser triste pero ignorarla no ayuda. Estas respuestas no son claras para un niño y le pueden acrecentar la ansiedad.

Alguien cuando muere, deja de vivir de esta manera, nos deja un recuerdo, nos podemos despedir de esa persona. No se muere sólo si se es viejo. Esto es compatible con la religión o la ideología de cualquier adulto.

La peor educación es la que se da con silencios.

Al mismo tiempo que el teatro invita a los niños a la diversión, también los atrae al pensamiento y a la reflexión. La Cantera Alevín con su espectáculo Anita Pelosucio nos brinda la oportunidad de trabajar de forma abierta y lúdica la Educación Emocional.

Guillermo Yriarte

Asesor Pedagógico de Anita Pelosucio para La Cantera

Introducción y Justificación

1. La educación Emocional en el currículo escolar

Si queremos responder a la pregunta: ¿La escuela ayuda a enfrentarse a las grandes preguntas de la futura vida de los niños y niñas?... Tendremos la oportunidad de reflexionar sobre la **inclusión de “aprendizajes emocionales” dentro del Currículo.**

Desde una perspectiva global del desarrollo personal no podemos excluir el gran mundo de las emociones y los sentimientos, que en los niños se desarrolla en paralelo a las demás adquisiciones de hábitos, actitudes y conocimientos.

Es fácil encontrar en el ámbito de la investigación, Pedagogos y Psicólogos infantiles que demandan la presencia de estos contenidos en la cotidiana docencia escolar. **Así como ocurría hace años con la educación sexual, las preguntas referentes a las emociones son respondidas con omisiones,** ¿es funcional que un alumno se eduque emocionalmente con silencios?

Desde nuestra compañía teatral defendemos los recursos escénicos como una herramienta útil para trabajar de forma abierta la Educación Emocional.

2. El desarrollo Infantil y el concepto de muerte en la obra “Anita Pelosucio”:

El tema fundamental de la obra teatral que proponemos es la muerte. En la obra una tía ha de explicar a sus sobrinos que su abuela ha muerto.

Dentro de los contenidos que formarían la educación emocional que antes se mencionaba se encuentra La Muerte.

Desde muy temprana edad los niños se cuestionan sobre este hecho; Lo incluyen en sus juegos, en sus conversaciones, lo ven diariamente en televisión, en cuentos, en películas. Preguntan asiduamente a los adultos por la muerte.

Es obvio que los adultos no poseen respuestas absolutas para los niños en esta cuestión, al margen de el ámbito religioso; por el contrario, la muerte es un tema que se evita, y que, a diferencia de lo que ocurre en otras culturas (aun dentro del “mundo occidental”) se aleja a los niños y niñas, incluso durante la adolescencia, y esto provoca que no estemos preparados ni tengamos estrategias para enfrentarnos a ella.



El abordar este tema tan crucial resulta preventivo para los niños según describen pediatras **para ciertos síntomas de ansiedad infantil**. Mencionar las reacciones emocionales de la muerte: ansiedad, miedo, inseguridad..., así como las reacciones comportamentales (por ejemplo, aparecen comportamientos regresivos en los niños, algunos están muy nerviosos y no paran de hacer cosas, están irritables, dejan de comer...) Esto justifica la necesidad de incluir este tema en la educación de los niños y niñas.

3. El desarrollo del concepto de muerte según la Psicología Evolutiva:

El niño preoperacional. (Educación infantil: de 3 a 6 años)

En este período cuya edad fluctúa entre los tres y los seis años. Los niños no comprenden la muerte en el sentido de que la vida se termina. Ellos más bien piensan que la muerte es un tipo de cambio o estado, como el estar hambriento o soñoliento, pero siempre como continuación de la vida.

Los niños y niñas no tienen claro el concepto de muerte aún, y solo al final de este periodo, a los 5-6 años, los niños pueden llegar a comprender la irreversibilidad de la muerte, comprensión que se verá influida por sus experiencias personales (muerte de un familiar, por ejemplo). Por lo que aún no vemos conveniente el trabajo de la obra "Anita Pelosucio" para esta etapa educativa.

El periodo operacional concreto.(Educación Primaria: de 6 a 12 años)

Las operaciones concretas al permitirles a los niños comprender el espacio, el tiempo y la cantidad como dimensiones mensurables, se observa una **orientación pragmática hacia el mundo**. Una es la de que mientras que la muerte es el final de la vida, también es al mismo tiempo el **principio de otra**.

En este período los niños comprenden de repente que la muerte no es la continuación de la vida; aunque todavía siguen pensando que la muerte se asocia con la vejez, es decir, todavía es algo lejano. Empiezan ya a sentir miedo y ansiedad ante la muerte, sobre todo la muerte ajena. Por eso es muy común ver como los niños de estas edades se muestran ansiosos y temerosos pensando en la posible pérdida de sus padres, o abuelos.

A partir de primer curso de primaria sí resultaría interesante el empleo de la obra, siempre guiados por el tutor de aula.

El paso de las operaciones concretas a las operaciones formales es progresivo, por lo cual, muchas características ya están presentes en 5º y 6º curso de Educación Primaria.

El periodo operacional formal. (A partir del último curso de Primaria).

En esta etapa ya se comprenden las nociones de tiempo histórico, y de la causalidad probabilística. Por lo que se llega a tener ya una visión científica del mundo y empiezan a definir la vida y **la muerte en términos médicos y**

biológicos. La universalidad de la muerte ya está presente, a partir de los 10 años aproximadamente. Pero como las operaciones formales ya les permiten ver a la muerte desde diferentes perspectivas, **también** pueden reflexionar sobre esto desde un punto de vista **religioso, filosófico y científico.** La investigación de Kane (1979) nos sirve para saber a partir de qué edad los niños comprenden lo que es la muerte en un sentido más biológico que religioso y vemos que es a partir de los 5-6 años cuando empieza a existir dicha comprensión, al señalar que todos los componentes están presentes aunque incompletos y no es hasta **los 12 años** que hay **una comprensión completa del fenómeno.**

Según lo anteriormente expuesto se llevarán a cabo diferentes actividades para cada etapa.

Actividades

1.Objetivos Generales:

- Acercar el teatro a los escolares.
- Abordar la Educación Emocional.
- Favorecer un acercamiento a la muerte, como parte de la vida, los sentimientos y emociones que provoca, y enseñar a los niños a enfrentarse “progresivamente” a la muerte.

2.Objetivos específicos:

- Experimentar el hecho teatral como algo interactivo y vinculado a la vida cotidiana y a las grandes preguntas de la existencia humana.
- Jugar con las posibilidades que el teatro nos presta para la escuela.
- Convocar a todos los participantes de la comunidad educativa para tratar el tema de la muerte y sus consecuencias en el desarrollo del niño.
- Reflexionar, según el nivel de desarrollo de los alumnos, sobre los componentes del concepto de muerte.
- Conocer distintas formas de abordar la muerte en distintas culturas y religiones.

3.Methodología:

- Activa, dinámica y participativa.
- Contando con los diferentes componentes de la comunidad escolar.
- Con una intención multicultural.
- Adaptado al nivel de desarrollo de los alumnos.
- Abordado desde diferentes áreas académicas.

4.Propuesta de Actuación:

Nuestra propuesta va encaminada a 3 ámbitos fundamentales:

- A. La creación de un taller escolar de teatro.
- B. Trabajo específico con la obra “ Anita Pelosucio”
- C. Propuesta para la Escuela de padres del centro.

A. Un taller de teatro en la escuela posibilita, entre otras cosas:

- Promueve lecturas activas, desarrollando la capacidad expresiva, de interacción y de investigación.
- Desarrollo social del alumno, el teatro se convierte en un trampolín para el descentramiento, multiplica las estrategias de razonamiento social.
- Ayuda a resolver problemas sociales presentes en la escuela (multiculturalidad, igualdad de género, violencia escolar), el teatro se convierte en una herramienta que apoya al departamento de orientación y a la acción tutorial de cada centro.
- Posibilita la comunicación intergeneracional y entre los distintos elementos de la escuela (padres-tutores-alumnos)

B. Propuestas específicas para “Anita Pelosucio”:

Debido a las diferencias en el desarrollo evolutivo se harán **dos grupos**: De 1º a 4º y 5º y 6º.

Ambos grupos asistirán a la representación de la obra.

Tras la representación cada grupo con su clase , acompañados por su tutor de aula trabajarán las siguientes propuestas:

Grupo de 1º a 4º:

1. Debate sobre el argumento de la obra

Para garantizar que todos los alumnos lo han seguido; incluyendo preguntas concretas sobre los sentimientos de los personajes, porque de esta manera ayudamos a los niños a poner nombre a lo que sienten, y que no todo sea “me siento bien, contenta” o “mal, triste”. Esto es muy importante en los niños pequeños ya que aprenden a expresar sus emociones. **(Alfabetización emocional).**

Otra actividad que podría continuar con esta es que identifiquen cómo se comportaban los personajes, por ejemplo, como se comportan los niños de la obra cuando su tía les dice lo de su abuela. Es una manera también de identificar la expresión corporal que se asocia con determinadas emociones. Sería interesante asociar las emociones que nos provoca la muerte a otras situaciones, de tal manera que los niños no se queden con la idea de que solo la muerte nos hace sentir mal, tristes, con miedo, nerviosos,, sino que hay otras muchas situaciones en las que nos sentimos así. Igual ocurre con sentimientos positivos.

2. Preguntas espontáneas por parte del tutor sobre el conocimiento de los distintos componentes del concepto de muerte.

Preguntas concretas sobre: ¿Qué le pasa a una persona cuando muere? ¿Por qué creen que alguien puede morir? ¿Es posible volver después de la muerte?.

Al margen de religiones hay ciertas verdades universales, ahí debemos centrarnos.

- Es importante dejar claro, siempre que surja el tema, que todos tenemos que morir
- Se trata del final de algo concreto, hay religiones que lo toman como el paso a “otra cosa”.
- Pasa por una causa, no todos mueren por ser muy mayores.
- Es posible recordar a la gente que ha muerto por sus fotos sus recuerdos, sus anécdotas, sus historias, es una forma bonita de seguir conviviendo con ellos.

Es importante que en estos ejercicios se eviten los eufemismos ya que son respuestas a corto plazo pero pueden crear miedos peores de los que queríamos evitar en un principio.

El no tratar de forma natural este tema es una forma de volcar nuestros miedos a los alumnos, es importante no volcar estas actitudes de miedo, ellos sólo tienen curiosidad.

Para los alumnos es un tema como tantos otros, un tema que les preocupa y les plantea preguntas. Si empiezan a notar en nosotros actitudes evasivas, respuestas poco claras..., empezarán a captar que es un tema tabú del cual es mejor no hablar y se quedarán solos con sus angustias.

En cambio, si al preguntar encuentran a unos adultos sinceros y serenos que procuran no eludir el tema y hablan de él honestamente, contestando lo que realmente piensan, los niños y niñas podrán hablar de la muerte y aceptarla de otra forma cuando ésta sea algo más cercano

Es decir evitar frases como: “se ha ido” o “se ha dormido” o “se ha ido de viaje”. Podrían dar a pensar que puede ocurrir la muerte cuando uno viaja o se duerme.

3. **Preguntar brevemente sobre qué experiencias cercanas** tienen los alumnos.
4. **Sencillo Taller** de Marionetas sobre la **historia del gusano de seda**. Para dar pie a pensar en el concepto de fin de una etapa y comienzo de otra. (gusano a mariposa). Se trata de un concepto que se baraja en casi todas las religiones y culturas.
5. Trabajo en la biblioteca del centro por parte de los alumnos sobre libros y **cuentos infantiles donde esté presente la muerte** (ejemplo: “El rey león”, “Bambi”, “El gato con botas”....)
6. Mencionar **personajes de ficción** relacionados con la muerte.(la momia, Frankenstein, Drácula) Esto hará que los alumnos tengan presentes que la muerte hay estado unida muchas veces al humor incluso.)
7. **Representación escénica** espontánea por grupos de alumnos sobre la muerte de una mascota. Aquí puede meterse alguna pregunta sobre ¿qué hacer cuando muere una mascota? Y el profesor puede orientar para que lo hablen con sus padres, dibujen, piensen en cosas positivas, hacer cosas que les guste hacer, por ejemplo, una estrategia que parece muy buena para evitar y disminuir el estrés en los niños, es la distracción, por ejemplo, jugar a su juego favorito, al fútbol, al baloncesto, lo que sea, pero que les guste.

Los pasos serán:

- Que se prepare la historia teniendo presente cuál fue la causa (Así indagarán en partes del concepto de muerte por ellos mismos y en un entorno lúdico y relajado)
- Que especifiquen en el teatrillo cómo se despiden de la mascota.
- Que especifiquen también en la historia cómo piensan recordar a esa mascota....(con fotos, elaborando un cuento de esa mascota....).

Es importante aquí corregir las ideas falsas que aparezcan en las historias.

8. Preguntar brevemente sobre qué experiencias cercanas tienen los alumnos. Quizás empezar por lo más lejano, y poco a poco acercarlo a la realidad más cercana de los alumnos.

9. **Debate en el grupo guiado por el tutor sobre las conclusiones.**
Podrían hacer un mural, o algo que dejara constancia del trabajo.

Grupo de 5º y 6º:

En esta etapa ya se va accediendo a la abstracción y los alumnos actúan como científicos que investigan sobre lo que les rodea.

1. Pequeño debate sobre el argumento de la obra representada guiado por el tutor de aula.
2. Se divide al grupo-clase en grupos de 4 alumnos y a cada grupo se le propondrá que investigue sobre:
 - Un grupo investigará sobre la muerte y sus ritos en cada cultura (aprovecharán así la presencia de compañeros de otras culturas en la clase, muy presentes en nuestra comunidad autónoma).
 - Otro grupo hará lo propio sobre la muerte en cada religión.
 - Otro grupo lo hará sobre la muerte en el arte, tendrán que explicar alguna obra de arte.
 - Otro lo hará sobre cine y literatura, también explicarán una obra.

Todo este trabajo se expondrá a los compañeros restantes.

3. Me muero de la risa: El lenguaje cotidiano y la muerte. Recopilación espontánea de dichos, directes y refranes que hagan referencia a la muerte. (El muerto al hoyo y el vivo al bollo; Muerto el perro, muerta la rabia....).
4. Escenificación espontánea por grupos de la muerte de una mascota.
5. Conclusión en debate grupal.

En ambos grupos es muy importante la **guía del tutor**, por lo que se requiere una preparación y reflexión previa del grupo de tutores con el orientador del centro. Sobre todo lo más importante es que sean muy naturales al hablar, sin mostrar preocupación ni ansiedad con los niños, dejarlos hablar y que se expresen, y que puedan expulsar su ansiedad. En ningún momento dejar preguntas sin respuesta. Los profesores deberían orientar a los niños en lo positivo en lugar de entrar en los aspectos más dramáticos. El tono del profesor tiene que ser muy cálido.

C. Escuela de padres:

Sería interesante incluir este tema entre los propios que se estén llevando a cabo en la escuela de padres propuesta por el orientador del centro.

Ayudaría a reflexionar sobre la educación emocional de los niños y cómo abordarla, así como casos concretos de pérdida y duelo en la infancia.

Evaluación:

Se llevará a cabo una recopilación de los trabajos expuestos.

Desde nuestra compañía vemos interesante tanto la inclusión de los sentimientos en la escuela como la promoción de talleres de teatro en el ámbito escolar.

Pedimos que se remita la recopilación de estos trabajos en estas sesiones de trabajo a la Delegación de Educación, para fomentar este debate.

Esta Guía ha sido elaborada por:

Guillermo Yriarte Herrera

Licenciado en Psicología Escolar por la Universidad de Sevilla.1992-1997

Formación en Terapia Familiar Sistémica.1997-1999

Experiencia laboral de un año como educador en la residencia de tutela de menores de Mensajeros de la paz en Gines (Sevilla).1997

Responsable del Proyecto Ribete para jóvenes en el Ayuntamiento de Bormujos (Sevilla).1998

Responsable de campamentos de verano para discapacitados en Rota (Cádiz) 1994-1998

Maestro Itinerante del Equipo de Atención de alumnos Ciegos y Deficientes Visuales de Ciudad Real. Desde 1999